

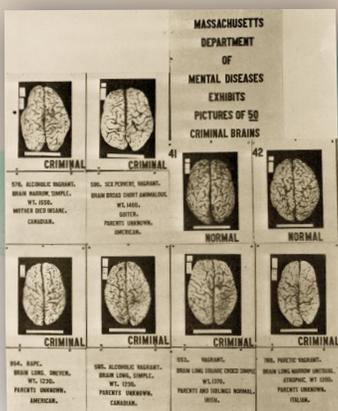
Más allá de
LOS LÍMITES

1931

FRANKENSTEIN:

PENETRANDO en los
SECRETOS de la NATURALEZA

A medida que la ciencia y la tecnología ganaban influencia en la vida social y cultural de los Estados Unidos, el mito de *Frankenstein* siguió resonando en el siglo XX. Aunque muchos recibieron con brazos abiertos los cambios causados por los avances científicos, a algunos les preocupaba que la sociedad no pudiera mantener el control de una tecnología que desafiaba el concepto de lo que significa ser humano.



En la novela de Mary Shelley, el monstruo se entrega a la violencia al sentirse abandonado. En la película de 1931, el monstruo es violento porque recibió el cerebro de un criminal. A principios del siglo XX, los investigadores buscaron marcas físicas de la criminalidad en el cerebro y otras partes del cuerpo.

El departamento de enfermedades mentales de Massachusetts exhibe fotos de 50 cerebros de criminales, 1921

Cortesía de los Archivos del Laboratorio de Cold Spring Harbor

Los avances científicos contemporáneos plantean difíciles preguntas sobre ética y política. Aunque el científico Victor Frankenstein no asumió la responsabilidad por su mal concebido monstruo, Mary Shelley ofreció hace dos siglos la prometeica posibilidad de que la humanidad tome decisiones responsables.

Dolly, el primer clon adulto de una oveja, 1997

Cortesía de Science Source Images, © 2012 Photo Researchers, Inc.

Todos los derechos reservados.

EN *FRANKENSTEIN*:

el moderno *Prometeo*, la novelista Mary Shelley usó los avances científicos de su tiempo y las controversias que les rodeaban como metáfora de los problemas que planteaba el poder descontrolado, de la ambición egoísta y su efecto en la humanidad.

Más que una simple parábola de ciencia ficción, en *Frankenstein* los temas científicos sirven de marco para explorar asuntos más profundos sobre el poder político, la responsabilidad y la justicia en la sociedad.

NIH National Library of Medicine



La Biblioteca Nacional de Medicina de los Estados Unidos produjo esta exhibición.

CURADA POR: SUSAN LEDERER, PHD
DISEÑO DE: HEALY KOHLER DESIGN

WWW.NLM.NIH.GOV/FRANKENSTEIN

El NACIMIENTO de FRANKENSTEIN

Más allá de LOS LÍMITES 1818

En 1816, Mary Godwin y su pareja, el poeta Percy Bysshe Shelley, veraneaban en Suiza. Juntos visitaban a Lord Byron, que se hospedaba en las cercanías. Una noche, Byron propuso que participaran en una competencia para escribir un relato de terror.



Retrato de Mary Shelley, Reginald Easton, c. 1851-1893

Cortesía de la Biblioteca Bodleiana, Universidad de Oxford

Frankenstein o el moderno Prometeo, Mary Shelley, 1818

Cortesía de la Colección Singer-Mendenhall, Biblioteca de Libros y Manuscritos Raros Annenberg, Universidad de Pensilvania



Una VIDA EXTRAORDINARIA



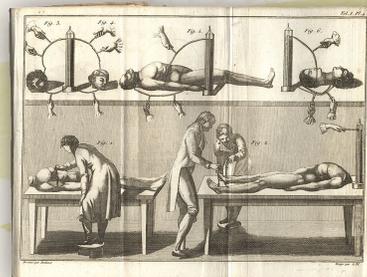
Mary Wollstonecraft, John Opie, c. 1797
Cortesía de la © Galería Nacional de Retratos, Londres



William Godwin, James Northcote, 1802
Cortesía de la © Galería Nacional de Retratos, Londres

La educación de Mary Shelley fomentó el desarrollo de la imaginación. Tuvo acceso a las grandes obras de la literatura, la historia y la mitología y estudió francés y latín. Los padres de Mary, William Godwin and Mary Wollstonecraft, eran pensadores progresistas y teóricos de política.

Mary Shelley, al igual que muchos de sus contemporáneos, estaba fascinada por el límite entre lo vivo y lo inerte y por la búsqueda científica del principio de vida. En su novela, el protagonista, Victor Frankenstein hace referencia al poder de la electricidad y el hecho de haberle dado “una chispa de vida a una cosa inanimada”.



El médico italiano Giovanni Aldini aplicaba electricidad al cuerpo de animales y humanos decapitados, provocando en ellos contorsiones y otros efectos físicos. El público creía que esos movimientos indicaban el potencial de una radical nueva tecnología.

Ilustración de *Essai Théorique et Expérimentale sur le Galvanisme, tome premier* (Ensayo teórico y experimental sobre el galvanismo, primer volumen), Giovanni Aldini, 1804

Cortesía de la Biblioteca Nacional de Medicina de los EE. UU.

La TRANSFORMACIÓN de un MONSTRUO



Desde su primera publicación en 1818, *Frankenstein* de Mary Shelley fascinó y repugnó al público. Aún más, su historia atrajo a otros artistas creativos, quienes adaptaron con libertad su novela para los lectores de Inglaterra, América y Europa.

Pretensión o el destino de Frankenstein inició un proceso de simplificación y distorsión de la novela de Mary Shelley. En la obra se eliminan muchos personajes y el monstruo se vuelve un asesino incapaz de hablar y de sentir remordimiento.

T. P. Cooke como el monstruo en *Pretensión o el destino de Frankenstein*, Thomas Charles Wageman (artista) y Nathaniel Whittock (litógrafo)

Cortesía de la Colección de Shelley de Carl H. Pforzheimer y su Círculo, Biblioteca Pública de Nueva York, Fundaciones Astor, Lenox y Tilden